



## Capítulo 1489

### La Caída de la Familia Chu

"Dudo que sea una coincidencia", dijo Yuan después de ver a Sebastián esperando en la puerta.

"Ah, lo llamé justo antes de irme para que supieran que estábamos de visita", explicó rápidamente Chu Liuxiang. "¿No debería haberlo hecho?"

Hiciste lo correcto. No tenía sus datos de contacto, así que no habría podido contactarlo, ni aunque hubiera querido. Esto es mucho mejor que esperar que nos acepten en la puerta principal.

Cuando llegaron, Sebastián les hizo una respetuosa reverencia: "Este humilde servidor saluda a la Joven Señorita y al Joven Maestro".

"Nos gustaría visitar a la familia Chu. ¿Habría algún problema?", preguntó Yuan.

—No, no hay problema. El Maestro espera tu llegada.

Sebastián abrió el portón y les hizo un gesto para que entraran al vehículo estacionado justo dentro.

Una vez sentados, Sebastián condujo el vehículo hacia la mansión.

El ambiente dentro del vehículo era incómodo y silencioso. Chu Liuxiang parecía querer hablar, pero no sabía cómo empezar la conversación.

Al ver sus movimientos inquietos, Sebastián rompió el silencio con una pregunta: «Señorita, ¿cómo ha estado? Espero que haya tenido una vida sana y feliz fuera de la familia Chu».

Chu Liuxiang asintió. "Me ha ido muy bien con Yuan y todos en la Facción del Sellado de Demonios. ¿Y tú, Sebastian?"

—Lo mismo de siempre, es lo que me gustaría decir, pero sin ti, me han reasignado para servir a tu hermano, ahora soy el mayordomo de los Jóvenes Amos.

"¿Te están causando algún problema?"



"Pueden ser un poco difíciles de vez en cuando, pero tú también lo fuiste, señorita".

"Es eso así..."

El vehículo volvió a quedar en silencio por un momento, antes de que Chu Liuxiang preguntara: "Escuché que la familia Chu ha estado teniendo problemas últimamente. ¿Es culpa de la familia Qin?"

Sebastián no respondió inmediatamente esta vez e incluso pareció vacilante.

"Encontraré la respuesta, aunque no me la digas, ¿sabes?" Chu Liuxiang le dio un ligero empujón.

Sebastián suspiró y dijo: «El Maestro me pidió que te guardara este secreto, aunque me lo pidieras, pero como dejaste a la familia, tu matrimonio con el hijo mayor de la familia Qin tuvo que ser cancelado. Al parecer, la familia Qin se había preparado mucho para el matrimonio e incluso lo anunció a mucha gente, lo que provocó su humillación».

Desde entonces, la familia Qin ha atacado a nuestra familia Chu como bestias salvajes. Además, reciben ayuda de alguien de las Diez Grandes Familias, lo que dificulta aún más su trato.

"Incluso si la Familia Qin cuenta con el apoyo de las Diez Grandes Familias, ¿no hay forma de que la Familia Chu haya caído tan bajo tan rápido!"

Sebastián negó con la cabeza y explicó: «La familia Chu venía decayendo incluso antes de que te adoptáramos, señorita. Simplemente no se notaba a simple vista. Mientras tanto, la familia Qin seguía creciendo. Incluso sin ayuda externa, podrían habernos arruinado en una década. Por eso los Maestros aceptaron casarte con la familia Qin; básicamente, los chantajearon. Claro, eran demasiado orgullosos para decirte la verdad».

"De ninguna manera..." Chu Liuxiang tenía una mirada de incredulidad en su rostro.

Se giró para mirar a Yuan, que estaba sentado en silencio a su lado con una expresión pensativa en su rostro.

"No tiene por qué sentirse culpable, señorita. Aunque los presionaron para casarla con la familia Qin, no debieron haber obedecido sin



oponer resistencia, así que los Maestros siguen estando equivocados".

"..." Chu Liuxiang bajó la cabeza y suspiró.

Yuan entonces habló: "Honestamente, esperaba que la familia Chu se vengara por lo que hice. ¿Por qué no hacen nada?"

Hay dos razones. Una, hemos estado demasiado ocupados lidiando con la Familia Qin, como para preocuparnos siquiera por algo como la venganza. Segunda, la Familia Qi nos advirtió que nunca te tocáramos y que nos olvidáramos de la venganza.

"Ya veo... ¿siguen en contacto con la Familia Qi?"

"No, han estado bastante callados desde la advertencia."

Algún tiempo después, llegaron a la vivienda de la familia Chu.

"Los llevaré ante el Maestro ahora", dijo Sebastián mientras los conducía al interior del edificio.

Mientras caminaban por los pasillos, Chu Liuxiang notó lo vacíos que estaban. Cuando aún vivía allí, más de una docena de empleadas domésticas limpiaban constantemente el edificio, pero no habían encontrado ni una sola desde que entraron.

Las ventanas y las paredes estaban polvorientas, y había menos muebles en el pasillo, sin mencionar las obras de arte.

Chu Liuxiang se sorprendió, por decir lo menos, después de ver lo lejos que había caído la Familia Chu en solo un año.

¿Qué demonios ha pasado? ¡Caer tanto en tan poco tiempo no tiene sentido! —gritó para sus adentros.

Un rato después, se detuvieron frente a una habitación cerrada.

Sebastián llamó a la puerta y dijo: "Maestro, Chu Liuxiang y Yuan han llegado".

"Déjenlos entrar..."

Una voz débil respondió un segundo después.

Sebastián les abrió la puerta y les hizo un gesto para que entraran, sin tener que entrar él mismo en la habitación.

"Me quedaré aquí afuera", dijo.



Chu Liuxiang asintió y entró en la habitación, seguido por Yuan.

"¿Padre...?" Los ojos de Chu Liuxiang se abrieron de par en par al ver la aparición de Chu Shijian.

Estaba sentado en la cama, pálido. Sus ojos, que antes brillaban con orgullo y fuerza, ahora parecían apagados y sin vida. Además, había adelgazado mucho, como un paciente enfermo. Comparado con el año anterior, parecía una persona completamente diferente.

Yuan entrecerró los ojos levemente al ver la apariencia de Chu Shijian. Incluso con su dantian dañado, no explicaría una transformación tan drástica. Debía haber otra razón para su aspecto enfermizo.

"Nunca pensé que volverías..." dijo Chu Shijian con una sonrisa agri dulce en su rostro.

Me alegra verte saludable. Lamentablemente, tengo que recibirte en un estado tan lamentable.

Chu Liuxiang se quedó completamente sin palabras.